

CANTO VERTICAL

Esta tarde he bajado a los ojos de mi madre, a buscar a la huesera de visiones ya perdidas, la sombra fresca que tuviera mi cuerpo cuando niño.

He bajado trasluciendo distancias amarillas, a buscar el paisaje que guió mis sonidos, con sus letras de árboles en fila, con sus puntos de pájaros en vuelo.

He roto la carne algodónada de sueño, con la geometría elemental de mi huella.

Ojos de mi madre, cofrecitos regazos en metal activo desde aquí te miro y saludo, disfrazado de niño.

Manuel Durán Díaz